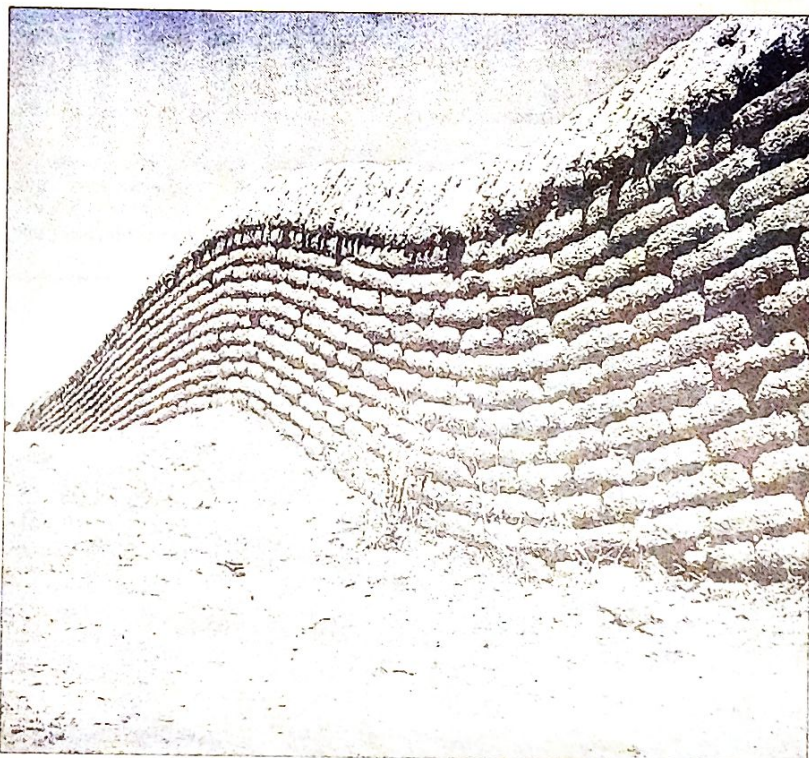


Franz Tamayo

Proverbios

Sabido es que folletos, panfletos, artículos de prensa y discursos parlamentarios, le dispensaron mayor fama que sus versos. De esa producción tan vigente en vida, acaso por lo circunstancial de los asuntos, ofrecemos una apretada muestra en tres partes. Publicados en dos fascículos (el primero en 1905 y el otro en 1924), los **Proverbios** de Tamayo revelan, no obstante, que versaban sobre asuntos nada circunstanciales. Y es que, los Proverbios, aún publicados en folletos, mantienen incólume su *Proverbium*.



Juan Ruffo, Barco de abaje

(Primera de tres partes)

El pensamiento es tan viejo como el mundo, pero sus formas se renuevan eternamente.

Sólo hay una manera de aprender a mandar, es aprender a obedecer.

Es posible que haya dos culturas, la de la cabeza y la del corazón.

La paciencia es la virtud correlativa al valor, y ambos son las dos más altas formas de la vida, la forma pasiva y la forma activa. En este sentido, un impaciente está muy cerca de ser un cobarde.

Por ciego que se sea, siempre se ve bastante claro para saber lo que se tiene que hacer.

A veces no se necesita menos valor para escuchar la verdad que para decirla.

La prudencia, - el miedo sabio.

¿Qué es más difícil, ser fuerte en el infortunio o moderado en la prosperidad?

La vida demanda una grande inconsciencia para ser plenamente posible.

Es propio del sufrimiento hacer sufrir a los demás.

La conciencia no basta para vivir, y a veces sobra.

El pensamiento es como el cielo, sereno y vertiginoso, el sentimiento como el mar, sondable pero incontinente.

Lo que a uno le daña no siempre es lo que le falta, sino lo que le sobra.

Nadie hay que no tenga en su historia algo de qué avergonzarse. Consolaos desesperados de la perfección.

El precipicio de los filósofos es la razón, el de los poetas el sentimiento.

La vida interior como la exterior está hecha de reposos y actividades; y el arte de vivir consiste en saber dar a cada instante su tarea respectiva, esto es, en ajustar el ritmo de la voluntad al ritmo de las cosas.

Hay cierta voluptuosidad en conocer, y ciertas erudiciones son como una prostitución del espíritu. Un desequilibrio interior que lleva a la esterilidad del pensamiento consiste en una total pasividad mental bajo un exceso de impresiones exteriores. El pensamiento es entonces como un terreno tan fatigado, que el hierro no le abandona jamás, de modo que nunca tiene tiempo de concebir, desarrollar ni madurar.

La gloria consiste en esto: ciertos hombres, a

fuerza de afirmarse como hombres llegan a hacerse dioses, como Hércules y Teseo.

Ciertos espíritus jóvenes aman la independencia y la libertad de acción. Dejarlos; pues si son bastante fuertes y justos, siempre encontrarán su vía y su ley; y si no lo son se perderán bajo el mejor maestro y en la mejor escuela.

No está más averiguada el alma de la piedra que la del hombre.

También el lenguaje tiene sus límites y no puede dar más de lo que debe.

El tiempo roe y desgasta la vida, con la diferencia que para ciertas vidas es el gusano sobre el fruto, y para otras el cincel sobre la piedra.

El primer paso hacia la sabiduría es triste, - la primera duda de sí mismo.

Todo nuestro mal viene de que dejamos demasiado campo al azar.

¡Si se pudiera hacer que el hombre no nazca de mujer!

(continuará)

